

**Correlato sobre el tema “Manía”
El alcance de la regresión en la manía**

Virginia Leone Bicudo
(San Pablo)

Descriptor: MANIA / REGRESION / VIDA INTRAUTERINA / OMNIPOTENCIA.

Arnaldo y Matilde Rascovsky en su relato estudian la manía desde el punto de vista del alcance de la regresión, hecho que consideramos fundamental para el establecimiento de la enfermedad. Los relatores nos ofrecen un aporte original y fructífero en varios aspectos. Afirman que existe una regresión a la posición maníaca inherente a la condición inicial, cuando la adaptación del Yo es insuficiente debido a la intensidad cualitativa y cuantitativa de las angustias paranoides y depresivas.

Aunque los autores indiquen una diferencia entre mecanismos psíquicos de defensa maníaca normal y proceso maniaco operando en la enfermedad, según nuestro entender, tal distinción debe ser caracterizada de modo preciso. Los autores caracterizaron con claridad la sintomatología constituida por la renegación, omnipotencia, idealización, denigración y desprecio por el objeto, siendo la culpa persecutoria y depresiva el aspecto que el Yo del maniaco trata de frustrar, retornando a una situación previa a su instalación. Estamos en pleno acuerdo con ese punto de vista, y hallamos oportuno enfatizar que a través de la actividad normal de la defensa maníaca (renegación, omnipotencia, idealización), el Yo obtiene la atmósfera emocional que posibilita luchar con la realidad psíquica, incluyendo la culpa persecutoria y depresiva, así el Yo se asegura la utilización del mecanismo de reparación. Refiriéndose a ese aspecto, los autores consideran que la manía conduce al empobrecimiento y a la autodestrucción, a menos que el Yo se defiende, durante un período regresivo transitorio, por debajo del cual la reintegración con el mundo exterior reafirma los lazos eróticos con los objetos, lo que incluye también la aceptación de sus aspectos tanáticos, elaborándose al mismo tiempo una forma progresiva de regresión.

Los autores se refieren al hecho de que en la manía la identificación proyectiva adquiere un carácter masivo y se apoya ilusoriamente en objetos con los cuales no llega a establecer un vínculo integrativo. Aquí vale la pena considerar que la manía tiene influencia sobre todos los mecanismos psíquicos de defensa, de donde puede resultar tanto una indiferencia entre el Yo y el objeto debido al carácter masivo de la proyección identificativa, como puede resultar en vínculos débiles, no integrativos, debido a la influencia de la manía sobre el *splitting*, conectando y desconectando omnipotentemente, en forma consecutiva y arbitraria en el tiempo y en el espacio.

Es valiosa, a nuestro parecer, la definición de regresión narcisística, extendiéndola hacia una comprensión del Yo primitivo, anterior a la represión primaria, cuando

* Relatores: Arnaldo y Matilde Rascovsky.

** Miembro efectivo de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis, San Pablo, Brasil.

sometido a todas las demandas del Ello, y anterior a la relación con el pecho real, forma ésta regresiva y no progresiva. Centralizando la regresión del Yo en la manía, los Rascovsky destacan la falta de desarrollo de mecanismos más evolucionados, con predominio de la renegación y fracaso relativo de la represión. La renegación surge como un mecanismo regulador ante el incremento del instinto de muerte condicionado por la frustración de los objetos externos e internos, pretendiendo así el Yo volver a un estado anterior al incremento del instinto de muerte.

Todavía no estamos de acuerdo con la definición de una omnipotencia real, que según los autores consiste en el sentimiento de tener todo lo que se desea, no habiendo nada más que desear. Creemos que mientras que el sentimiento de tener todo lo que se desea puede ser real, el sentimiento de omnipotencia será siempre falso, aun en el periodo fetal, dado que el sentimiento de plenitud se debe no sólo a capacidades del Yo sino que también proviene de lo que se le suministra a través del cordón umbilical. Según los autores, la omnipotencia se define como el sentimiento de la capacidad del Yo para satisfacer toda la exigencia instintiva, pero por otro lado, en realidad el Yo nunca tuvo tal capacidad. El periodo de desarrollo fetal es el que más se aproxima a una vivencia básica para los sentimientos de omnipotencia y pensamos que ahí está el factor que en el maníaco condiciona la regresión narcisística, de modo tal que cuanto más intensa sea la creencia en la vivencia de una omnipotencia real, tanto más atrayente y profunda se vuelve la regresión maníaca. Admitiendo la omnipotencia fetal, ésta sería consecuencia de la negación de la realidad de la relación umbilical y por tanto falsa como la postnatal.

“El predominio mayor o menor del proceso primario está en razón directa de la intensidad del proceso maniaco”, afirman los autores, y más adelante: “Con el predominio del proceso primario se va incluyendo un predominio de la indiferenciación self-objeto, interno-externo, bueno-malo, etc. Cuando la renegación se ve amenazada, el incremento de ansiedad aparece inicialmente como ansiedad confusional antes que pueda ser renegada o adoptado su carácter persecutorio”. A nuestro entender, los autores comenzaron por establecer la influencia de la intensidad del proceso maníaco sobre el proceso primario y en seguida abandonaron ese punto de vista al concluir, refiriéndose a la indiferenciación y la angustia confusional. Si continuamos la línea de pensamiento sobre la influencia del proceso maníaco sobre los otros mecanismos psíquicos, podremos concluir que la indiferenciación es la propia expresión de la negación y de la omnipotencia; en cuanto a la ansiedad confusional, es el resultado del fracaso del splitting por la superposición de la manía, confirmando igualmente omnipotencia a la libido y al tánatos. Por otro lado, la angustia confusional proviene de verse el Yo amenazado por el fracaso del splitting.

La conceptualización sobre objetos endopsíquicos nos conduce nuevamente a la definición de omnipotencia. Afirman los Rascovsky que los objetos endopsíquicos iniciales constituyen la base de la fantasía inconsciente y se organizan de acuerdo con el proceso primario... Parece haber habido una considerable subestimación de las fantasías inconscientes de los objetos heredados, los cuales constituyen la base de toda experiencia ulterior, es decir, no sólo creemos que la internalización del objeto real es ulterior, sino que la consideramos imposible sin una previa externalización del objeto interno sobre éste... Si por un lado los autores señalan una subestimación de los objetos heredados, que constituyen la base de toda experiencia ulterior, por otro lado continúan en subestimarlos o superestimarlos cuando proponen la definición de una omnipotencia real. En correspondencia con los objetos endopsíquicos heredados, colocamos el sentimiento de potencia real y de expectativa de encontrar

proyectivamente el objeto externo real, originándose el sentimiento de omnipotencia falso por la atribución al Yo de capacidades, de poderes y de omnisciencia en un grado que el feto jamás poseyó.

La intensificación escotofílica en la reacción maníaca nos parece más una consecuencia de que la función visual es más pasible de omnipotencia por su mayor alcance, hasta el horizonte, que la función oral, dado que las funciones orales sufren más impactos en el contacto con la realidad y se inician más temprano. En tanto que la supervivencia inicial depende de que la función oral acepte algún contacto con la realidad, la función visual puede permanecer más extensiva e intensivamente bajo el predominio de los procesos primarios. No encontramos evidencias que apoyen la afirmación de que la proyección e introyección visuales anteceden a las orales. Es la observación frecuente, en la situación analítica, el pasaje regresivo de lo verbal hacia lo visual; este hecho puede indicar que el poder mágico es mejor ejercido por los ojos que por la boca, no expresando necesariamente que las experiencias visuales filogenética y embriológicamente precedan a las orales. Además, la embriología da evidencias de lo contrario, ya que los órganos visuales sólo aparecen en los seres organizados como mancha ocular y esto solamente en los gusanos, y en el feto aparecen luego de la formación de la boca y de los intestinos.

La regresión del Superyo evidenciada por los Rascovsky, es de alcance profundo. Inicialmente, dicen los autores, sólo existe el Ideal del Yo incluido en el Ello y después del nacimiento se instituye el Superyo-Ideal del Yo como tercera instancia, con funciones antagónicas, solidarias con el Ello y el Yo, estableciendo la represión primaria y un equilibrio sobre la acción instintiva entre el Ello y el Yo. En la manía, continúan los autores, siguiendo el modelo arcaico, el Ello se identifica totalmente con el Ello-Ideal del Yo, de donde surge el sentimiento de omnipotencia, triunfo y fusión con el objeto, ligado también a la absoluta aceptación masoquística de las demandas instintivas del Ello”.

Consideramos valiosa la contribución sobre el surgimiento de la omnipotencia derivándola del Ello-Ideal del Yo, el Yo pasando a ansiar los fines instintivos con características del Ello y por eso con deseos imperiosamente absolutos. Lo que para nosotros no es claro, es la fusión del Yo con el objeto, ligada a la aceptación masoquística de las demandas instintivas del Ello. Creemos que, en la medida en que el Ello es identificado con el Ideal del Yo, se mantiene un *splitting* entre Yo y objetos, en oposición a una fusión entre Yo y objeto, y entonces, en consecuencia de este *splitting*, la aceptación de las exigencias instintivas se vuelve masoquística.

Finalizando nuestros comentarios, destacamos como aspectos importantes enfocados por los autores, el flujo umbilical hacia el Yo protegiéndolo de la actuación de las tendencias tanáticas y utilizándolas en el *proceso evolutivo*, las raíces prenatales del masoquismo y la creación del Superyo a través de la proyección y reintroyección del instinto de muerte para salvar el Yo del primer sentimiento de aniquilación.